

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

LÓPEZ RUIZ, C. y CUBA TABOADA, M.: *Conservación preventiva para todos. Una guía ilustrada*, Madrid, AECID, 2014 (221 páginas)

Dentro de las políticas de protección del patrimonio, la conservación preventiva se ha erigido en los últimos tiempos como la estrategia más eficaz a la hora de proteger nuestro patrimonio cultural frente a la acción de agentes de deterioro externos, impidiendo o retrasando su destrucción. Para ello, la conservación preventiva propone aplicar una serie de acciones y medidas que actúen de forma indirecta sobre los bienes culturales, sin interferir en los materiales o la estructura de los mismos. Pero, fundamentalmente, la conservación preventiva implica un cambio de actitud a la hora de trabajar y planificar la protección de nuestro patrimonio cultural. Se trata de un principio fundamental para la preservación de nuestro legado cultural, con un alcance multidisciplinar que implica no sólo a los técnicos responsables de la custodia de los bienes, sino al conjunto de la sociedad.

Es aquí donde *Conservación preventiva para todos. Una guía ilustrada*, encuentra su razón de ser, ya que habla de conservación del patrimonio cultural, pero no a los especialistas de esta disciplina, sino que se dirige a un público mucho más amplio, que sin tener conocimientos específicos sobre conservación preventiva juega un papel fundamental en la salvaguarda del patrimonio.

Este acercamiento de la conservación preventiva al gran público es fruto del trabajo llevado a cabo entre la investigadora y especialista en museos Clara López Ruiz y el ilustrador Miguel Cuba Taboada, quienes han contado con el asesoramiento técnico del Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE) para llevar a cabo el que es el segundo título publicado por el Programa ACERCA de Capacitación en el Sector Cultural de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Se trata de una guía ilustrada, en la que el protagonismo recae íntegramente sobre las ilustraciones. En color y a página completa, cada lámina trata de una manera amena algún aspecto de la conservación preventiva, con la intención de que sea fácilmente interpretable por todo tipo de públicos, independientemente de su país de procedencia, su nivel socio cultural o su ámbito profesional. A pesar de ello, cada lámina está acompañada de un breve texto en el que la autora resume los aspectos clave de la misma, texto que está traducido a cuatro idiomas: español, inglés, francés y árabe.

La publicación se estructura en seis capítulos que siguen la clasificación de riesgos de deterioro definida en el Plan Nacional de Conservación Preventiva elaborado por el Instituto del Patrimonio Cultural de España. En el primer bloque se abordan los daños físicos provocados por actuaciones incorrectas sobre los bienes culturales, como pueden ser la manipulación, el transporte o el almacenamiento de los bienes culturales. Las recomendaciones de este apartado están dirigidas directamente a los custodios del patrimonio cultural, que

por desconocimiento u omisión pueden ser por sí mismos un agente de deterioro.

A continuación, se abordan los daños producidos por actos antisociales, haciendo especial incidencia en la prevención y lucha contra el tráfico ilícito, así como en los organismos e iniciativas internacionales que lo combaten. En este apartado también se hace hincapié en la importancia de la concienciación sobre la protección del patrimonio y los mecanismos de defensa durante conflictos armados.

El siguiente es el capítulo más amplio de la guía, en el que se aborda la gestión de riesgos en situaciones de emergencia tales como incendios, huracanes o terremotos. Desde la formación y planificación previa, hasta las medidas a tomar inmediatamente después de la catástrofe, las imágenes nos ofrecen un gran volumen de información: sistemas de almacenaje y exposición antisísmicos, sistemas de secado de emergencia, etc.

Otro de los pilares básicos de la conservación preventiva es el control de las condiciones ambientales, estrechamente ligadas a los procesos de biodeterioro, aspectos tratados en los dos capítulos siguientes. Aquí es donde el diálogo entre los conocimientos técnicos de Clara López Ruiz y la vis cómica de Miguel Cuba Taboada alcanza todo su potencial.

El último apartado está dedicado a la sensibilización y difusión de la conservación preventiva. A modo de epílogo, se recuerda la importancia que tiene la formación y la necesidad de involucrar a toda la comunidad en la protección de su patrimonio. Cierra la guía la lámina titulada “La conservación preventiva es cosa de todos”, una de las más elocuentes y simbólicas que sirve de resumen al esfuerzo colectivo necesario por proteger y preservar un patrimonio que es de todos.

Mención aparte merece la completa bibliografía que ofrece la guía en materia de conservación preventiva y de gestión de riesgos, así como el conjunto de enlaces a las principales instituciones internacionales del ámbito de la conservación del patrimonio y el glosario técnico.

Si bien la bibliografía existente en materia de conservación del patrimonio cultural es abundante, esta guía abre la disciplina a nuevos públicos. Se trata de una herramienta de formación y difusión de la conservación preventiva muy útil en aquellos entornos alejados de los núcleos de gestión cultural, como es el caso de los países receptores de Ayuda Oficial al Desarrollo con los que trabaja la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Las virtudes de esta guía son muchas, pero sobre todas ellas destaca su rigor técnico, aportado por Clara López Ruiz y magníficamente interpretado por Miguel Cuba Taboada, y su voluntad global, a través de su traducción a cuatro idiomas integrados en un mismo volumen, su disponibilidad en formato digital y a través de una aplicación para dispositivos móviles y la licencia *Creative Commons* bajo la que se ha publicado.

Xián Rodríguez Fernández
Universidad de Barcelona